

# ESTO SUENA ASÍ...

## REIVINDICACIÓN, MÚSICA Y ALGUNAS IMPLICANCIAS

THIS SOUNDS LIKE THIS...  
REIVINDICATION, MUSIC AND SOME IMPLICANCIAS



**Rubén Martínez Castillo**

ruben.martinez1608@hotmail.com

Facultad de Bellas Artes

Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Reseña a Julio Mendivil (2016). *En contra de la música: herramientas para pensar, comprender y vivir las músicas*. Buenos Aires, Argentina: Gourmet MUSICAL, 224 páginas

### RESUMEN

El objetivo de este escrito es realizar una reseña del libro de Julio Mendivil titulado *En contra de la música: herramientas para pensar, comprender y vivir las músicas* haciendo énfasis en el análisis sobre los planteos que realiza el autor en relación con la promoción de la diversidad musical y algunas de sus posibles implicancias. El libro abarca temáticas diversas que van desde el origen y la definición de la música hasta su interacción con los medios. En este escrito recorreremos los capítulos del libro y nos detendremos en la temática mencionada anteriormente.

### PALABRAS CLAVE

Música; diversidad; reivindicación

### ABSTRACT

The object of this article is to do a review of the book written by Julio Mendivil titled *En contra de la música: herramientas para pensar, comprender y vivir las músicas* making an emphasis on the analysis about the author's argument in regards to the promotion of musical diversity and some of its possible consequences. The book includes several subjects that go from the origin and definition of music to its interaction with the media. In this writing we will go through the different book chapters focusing on the subject that was mentioned earlier.

### KEYWORDS

Music; diversity; recognition

Ya desde su título, el libro de Julio Mendivil *En contra de la música: herramientas para pensar, comprender y vivir las músicas* propone un recorrido que busca cuestionar algunas de las ideas que se han construido alrededor de la música en la historia de la cultura occidental. De ahí que el autor se pronuncie en contra de la música, afirmando que el uso del singular (música en lugar de músicas) hace referencia a la concepción de la música como un ente universal, idea que tiene que ver más con la mirada filosófica de la sociedad de Europa central del siglo XIX que con otra cosa. El libro está conformado por una serie de pequeños textos o artículos (algunos publicados anteriormente) que están escritos para ser leídos dentro del ámbito académico y fuera de él ya que, según las propias palabras del autor, uno de los objetivos del libro es servir tanto a conocedores como aficionados. Este es uno de los esfuerzos y de los aportes del autor en la publicación ya que si se considera el conocimiento en materia musicológica, al igual que en el resto de la academia, suele tener como meta interpelar a los letrados en la disciplina y no tanto al resto del público.

En los primeros capítulos, se explica la definición de música que utilizará para abordar las distintas temáticas. Se propone, entonces, «concebir la música como un sistema tripartito —sonido, comportamiento y conceptos [...]» (2016, p. 26) para desarrollar los siguientes capítulos, utilizando —en lo que resulta otro rasgo a rescatar del libro— una definición de la música que abarca no solamente sus aspectos sonoros sino, también, las dinámicas sociales en las que se desenvuelve.

Al avanzar en el libro se desarrollan ideas que, si bien es cierto que parecieran tener como objetivo poner en cuestión algunos de los que el autor llama «supuestos» o «mitos de la música», merecen algunas aclaraciones. Por ejemplo, en el capítulo que cuestiona la creencia de que la música es el lenguaje universal, se afirma que «[...] canciones han unificado corazones pacifistas de todo el mundo superando cualquier barrera lingüística, generacional o cultural» (2016, p. 36).

Resulta importante advertir que, a pesar de que esta es una idea que suele circular para dar cuenta de la capacidad de la música como medio para crear comunión, también es una simplificación de hechos que son más complejos y que no necesariamente abarcan una totalidad como la aquí expuesta. Con esta misma mirada se aborda el tema de las clasificaciones de las músicas, es decir, poner a tal o cual música en alguna categoría u otra dependiendo de alguna variable para dicha separación o unión. Así, ante la pregunta ¿cómo clasificar la música? el autor afirma que «la respuesta depende de los fines que quiere alcanzar dicha clasificación» (2016, p. 52).

Nuevamente, la idea resulta válida cuando se parte, como en este caso, desde un lugar que quiere cuestionar la búsqueda de objetividad absoluta o las clasificaciones que se hacen, más frecuentemente de lo que quisiéramos, aludiendo a jerarquías en términos de importancia o de validez de las distintas músicas. Pero también es necesario aclarar que esto no es así

en todos los casos. Existen clasificaciones que no necesariamente parten de la arbitrariedad absoluta ni tampoco pretenden ir hacia la objetividad total, sino que, más bien, responden al estudio de procesos históricos y ayudan a configurar una mejor comprensión del pasado y del presente musical. No es nueva la discusión sobre si, en busca de la reivindicación de las músicas que no responden al modelo eurocentrista, se necesitan negar las categorías existentes o más bien revisarlas en razón de construir otro razonamiento. Pero sí es necesario saber que estos planteamientos significan un posicionamiento frente al problema.

El libro logra su cometido. Trae a colación varias discusiones sobre temas que, si bien es cierto que ya han sido estudiados, suelen permanecer como supuestos o como verdades naturalizadas en algunos espacios, por lo que nunca está de más su cuestionamiento. Sin centrarse en un caso específico, sino más bien haciendo un recorrido a manera de mapeo general, Mendivil interpela al lector con preguntas como: ¿Qué es el folclore? ¿Qué es la música clásica? ¿Cuál es la relación de la música con los medios? O ¿cuál es la relación de la música con la tecnología?

Tal vez uno de los mayores aportes del libro sea aunar todas estas discusiones, que han sido de relevancia en la historia del estudio de la música, abordándolas con un lenguaje accesible, lo que en este caso significa que no se necesita tener estudios avanzados en musicología u otra disciplina afín para seguir los argumentos planteados al respecto en los distintos capítulos. De esta manera, el lector puede informarse sobre temas diversos que van desde el nacimiento del folclore y de la música clásica como conceptos contruidos a partir del siglo XIX, la posición de la teoría crítica y su posterior revisión en relación con el papel de la Industria Musical hasta el papel de la tecnología en el desarrollo y en la difusión musical. Todo ello en un escrito que el autor lleva a cabo desde lo que él mismo llama una «etnomusicología como proyecto humanista» que busca problematizar la mirada hacia el otro y su posterior conceptualización y representación.

A manera de conclusión, *En contra de la música* resulta una buena invitación para pensar y problematizar las categorías en las que concebimos —o no— la música, ya sea en el entorno profesional como fuera de él. La búsqueda de la reivindicación o del estudio sin juicio de valor que propone es una necesidad que sigue siendo latente en el campo de la música. El libro presenta, también, una oportunidad para pensar distintas estrategias para perseguir dicho objetivo.